

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

VEHÍCULOS ELÉCTRICOS

Unidades vendidas hasta febrero



» LA ENERGÍA DEL NUEVO COCHE

Las matriculaciones de vehículos eléctricos se situaron en 496 unidades en los dos primeros meses del año, lo que supone un aumento del 204% sobre el mismo periodo del año anterior.

El empleo aumentó en febrero en más de 63.300 nuevos afiliados

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid
Una de cal y una de arena en febrero para el mercado laboral. El paro subió ligeramente, apenas 2.231 personas más. Suficiente para romper la tendencia de 2014 y 2015. La cola

en las oficinas públicas se queda en 4.152.986 desempleados. En cambio, la afiliación media a la Seguridad Social creció en 63.355 cotizantes ocupados más. El instituto previsor cuenta con 17.167.712 afiliados, se-

gún el Ministerio de Empleo. En el último año, la ocupación ha ganado un 2,97%, baja así del 3% por primera vez en meses y avanza una ligera desaceleración respecto al ritmo de cruceo mantenido en 2015.

El Gobierno alerta sobre la incertidumbre

El Gobierno lanzó ayer el mensaje de que la incertidumbre puede afectar al mercado laboral. El secretario de Estado de Empleo, Tomás Burgos, reclamó atención a los servicios y construcción ya que, en su opinión, "podrían verse afectados en el futuro por la incertidumbre".

UGT y CC OO, por su parte, señalaron que se confirma el deterioro del empleo de calidad. La patronal CEOE, en cambio, afirmó que se mantiene "la buena tendencia de los últimos seis meses", pese al mal dato del paro.

riados afiliados a la Seguridad Social la temporalidad sigue teniendo un peso muy significativo en el conjunto. En cambio, quienes tienen un contrato indefinido y a jornada completa suponen el 49,9% del total de asalariados.

Protección al desempleo

Otro de los puntos en los que se nota la duración y las heridas todavía abiertas de la crisis es la protección frente al desempleo. En enero (este dato siempre va un mes con retraso respecto del resto), la tasa oficial de cobertura se situó en el 55,7%, unas décimas menos que hace un año. Conforme va transcurriendo el tiempo, la cobertura mengua, aunque ya no lo hace al ritmo que en años anteriores. Por ejemplo, el porcentaje de enero de 2015 (56,5%) era casi seis puntos porcentuales inferior al del mismo mes de 2014.

El deterioro de la protección contra el paro tiene traducción directa en las arcas públicas. El gasto total de prestaciones y subsidios ascendió a 1.752 millones, un 10,7% menos que en 2015.

En febrero, cuando la economía crece también lo hace el empleo. Eso es lo que ha visto durante esta crisis. El PIB acabó 2015 creciendo y ahora, aunque hay temores e incertidumbre sobre el futuro, lo sigue haciendo. Así que el mes pasado aumentó la ocupación. Lo hizo en una media de 63.355 afiliados nuevos a la Seguridad Social, un dato inferior al de 2015, pero superior que todos los demás en un mismo mes desde 2008.

Peor fue el paro registrado, el otro dato que el Ejecutivo divulgó ayer. Creció en 2.231 desocupados más en las oficinas públicas. Seis años después, España todavía tiene más de cuatro millones de desempleados, si se toma como referente el paro registrado. El dato es incluso mayor si toman las cifras de la Encuesta de Población Activa, el mejor indicador del mercado laboral en España, que eleva el desempleo hasta casi 4,8 millones de personas sin trabajo.

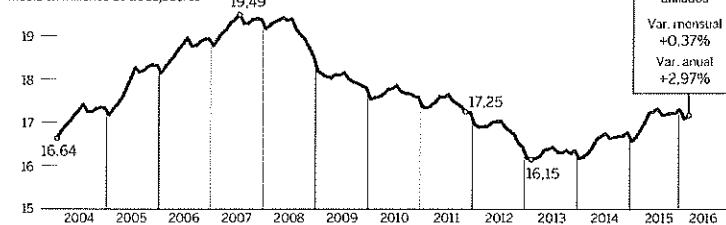
A pesar de que las heridas abiertas por la crisis en el mercado laboral siguen abiertas, también es cierto que lleva años largos mejorando. En las cifras desestacionalizadas, donde se eliminan los efectos de fenómenos como las temporadas altas del turismo y campañas agrícolas, se aprecia que la afiliación a la Seguridad Social crece desde el verano de 2013. También el paro registrado medido en términos desestacionalizados bajó en febrero, en 13.538 personas.

El aumento de la afiliación se

Evolución del mercado laboral en febrero

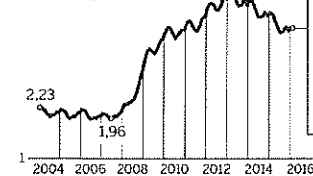
AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL

Media en millones de trabajadores



PARO REGISTRADO

En millones de parados



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

AFILIADOS POR SECTORES

LOS QUE MÁS SUBEN	Var. mensual
Hostelería	+21.109
Construcción	+21.097
Educación	+17.962
LOS QUE MÁS BAJAN	Var. mensual
Sanidad	-2.404
Comercio	-13.748
Agricultura	-27.988

EL PAÍS

ha notado en casi todas las ramas de actividad. Solo en tres áreas, febrero ha contado con menos cotizantes (agricultura, comercio y sanidad). En el resto creció, liderada por hostelería y construcción en las que el empleo creció en más de 21.000 ocupados en ambos casos, seguido de educación, con casi 18.000 más.

Un aspecto reseñable es el incremento anual de la afiliación: el 2,97%. Este porcentaje, con ser

importante, muestra cierta desaceleración en la mejora del mercado laboral. Entre febrero y marzo de 2015, el empleo comenzó a crecer a un ritmo alto que se ha traducido en un incremento interanual superior al 3% durante 11 meses consecutivos. Habrá que esperar a los próximos meses para ver si el ritmo anual de crecimiento —con la llegada de la Semana Santa los datos anuales serán buenos muy probablemente—

sigue frenando y la mejora laboral se enfría.

Por lo que respecta a los datos de contratos firmados, estos crecen a una velocidad importante respecto al año anterior. Un aspecto positivo de la contratación en febrero fue que los contratos indefinidos firmados (139.364) superaron el 10%.

No obstante, las cifras del mes pasado no han tenido influencia sobre el conjunto, entre los usala-

Xavier Vidal-Folch

La austeridad no multiplica el empleo

Expertos sostienen que los nuevos puestos se deben a la ralentización de la política de recortes

¿Por qué se ha creado empleo en los últimos tiempos, en 2014 y 2015? ¿Ha sido a causa de una política de máxima austeridad?

Los políticos discuten acaloradamente sobre este asunto. Entre los académicos, uno de los más sugerentes análisis recientes sostiene que la recuperación no se debe al "retorno de la confianza" de mercados, consumidores e inversores merced a la "consolidación fiscal", u ortodoxia presupuestaria.

Sino que al contrario, "es el resultado de una ralentización e incluso quizá del final de la consolidación fiscal": claro que "combinada" con los vientos de cola externos, como el descenso de la cotización del euro, del precio del petróleo y la enorme liquidez proporcionada por el BCE. Así lo sostienen los norteamericanos David Rosnick y Mark Weisbrot, en su *paper* "Has austerity worked in Spain?", del Center for economic and policy research (cepr.net, diciembre de 2015).

El empleo en España creció desde el nacimiento del euro hasta la crisis gracias sobre todo al impacto de la inmigración entre 2002

y 2008. Y a la construcción, que en su máximo de 2007 alcanzó el 13% de la ocupación total en España, frente al 5,6% en EE UU, donde también se infló la burbuja.

Pero no es probable —ni la opción óptima— que ambos fenómenos se repitan. De modo que si no se hace nada, al ritmo más o menos actual, España reducirá su tasa de paro solo al 16,5% cuando alcance su producción potencial, según el FMI. "A no ser que medien cambios estructurales" en su economía, añaden ambos expertos.

Esa crítica no es una jereñada. Gobiernos como el de Italia, con la economía a cargo de un peso pesado como Pier Carlo Padoa-Schioppa, sintonzaron: "Un marco [de reglas presupuestarias] diseñado para condiciones normales de crecimiento e inflación se ha demostrado incapaz de afrontar efectivamente el impacto del bajísimo crecimiento nominal del crecimiento potencial y en la dinámica de la deuda". Así lo proclama el más aguerrido documento de política económica —aunque sin estridencias— de un Gobierno de los Vein-

tiocho ("A shared european policy strategy...", www.governo.it).

La Comisión es más ambivalente, seguramente a causa de su complacencia parcial inicial con la reforma laboral.

En su último análisis sobre nuestro país ("Informe sobre España 2016", SWD(2016)768 final, de 26 de febrero) distribuye los factores de la reactivación —de economía y empleo— entre los vientos de cola externos y "las reformas [internas] desarrolladas durante la crisis", sin priorizar, esa valentía de no mojarse.

Aunque a la hora de los detalles, a los complacidos con su complacencia se les helará el riendo. Su crueldad con el Gobierno español es de verdeguro. Lean la página 50 y los suspensores endilgados a las políticas activas de empleo: su capacidad es "limitada"; el servicio "redujo" su personal; el número de ofertas "sigue siendo bajo"; la cooperación entre agencias es "marginal"; las privadas dan servicios "limitados"; no hay "ningún seguimiento"; y la garantía juvenil "no está dando los frutos" esperables. Desastre sin paliativos.